



EL TÍO LUCAS
(Sr. León.)

REFSALAO
(Sr. Simó.)



MADRUGA
(Sr. Redondo.)

ADOLFO
(Sr. Pacheco.)

LA TRAPERERA

MELODRAMA LÍRICO EN UN ACTO, ORIGINAL DE DON LUIS LARRA,
MÚSICA DE LOS MAESTROS CABALLERO Y HERMOSO, ESTRENADO EN EL TEATRO CÓMICO

PESE al desdén con que críticos y tratadistas de arte dramático tratan al melodrama, no puede dudarse de que es entre los géneros dramáticos, y singularmente entre los teatrales, el que con más facilidad logra llegar al público y apoderarse de él. Basta para que así sea, que quien lo cultiva lo haga sometiendo en absoluto á los cánones consagrados y cumpliendo estrictamente las leyes que la práctica constante, más aún que los tratadistas desdeñosos han establecido.

Con esta sola condición, el melodrama triunfa siempre, y aun en los teatros habitualmente dedicados al género cómico á los que el público concurre en busca de chistes y agudezas, logra éxitos ventajosos y continuados.

Así ha ocurrido ahora con *La Traperera*; un melodrama con todas las condiciones



NATI (Srta. Prado.)

FOTS. CALVET

de tal y que no obstante haber sido estrenado en el teatro Cómico, tan poco apropiado á ese género de literatura, ha conquistado uno de los éxitos mejores y más legítimos entre los muchos que la compañía Prado-Chicote puede inscribir entre sus trofeos de victoria.

El argumento de *La Traperera* es sencillísimo: trátase de una familia de traperos: un padre, una hija y un hijo que viven en la mayor miseria. El hijo, impulsado por el hambre, sienta plaza como corneta, y el padre, arrastrado por igual impulso, conciértase con una cuadrilla de ladrones para hacer un escalo que debe comenzar en la misma trapería, debajo de un montón de trapos, para terminar lejos de allí, en una casa de banca cuya caja se trata de robar.

Los dos muchachos ignoran el propósito de su padre



JOSÉ (Sr. Chicote.)

Entre los ladrones asociados con el padre de la trapeza hay uno, el jefe de ellos, personaje repulsivo en alto grado, que desea también á la muchacha, y tras de pedir-sela al padre, trata de conseguirla con amenazas, cuando ella, casualmente, descubre que aquel hombre es un criminal.

El hijo del trapezo, corneta de infantería, llega á



JESÚS (Srta. Franco.)

robar, piensa confesárselo todo y pedirle ayuda; el corneta logra, aprovechando una riña de los ladrones con motivo de una disputa de juego en la Fuente de la Teja (cuadro segundo), donde está también el otro soldado, que distrae á la Celestina enamorándola, que su padre sea llevado á la prevención, y seguro ya de que no tomará parte en



SALEROSO (Sr. Simó.)

Madrid con otro soldado compañero suyo en el momento en que tales sucesos están desarrollándose; entérase de cuanto ocurra, y puesto de acuerdo con su hermana, trabaja por salvar á su padre. En esta tarea le ayuda su amigo, que es el personaje cómico de la obra, muy bien representado por Chicote.

Pero los esfuerzos de los tres muchachos van á resultar inútiles; el trapezo, muy comprometido ya en el delito que sus amigos tratan de realizar, no puede, aunque quiere, retroceder; el jefe de la banda le amenaza y procura no perderle de vista á fin de hacerle entrar antes que nadie en la galería del escalo para tenerle como rehenes por si á los hijos se les ocurriera delatarles.

Un momento, sin embargo, los muchachos trabajando cada uno por su parte, se creen salvados; ella, enterada de que su adorador precisamente hijo del banquero á quien intentan

el robo, escribe al gobernador denunciando á los ladrones.

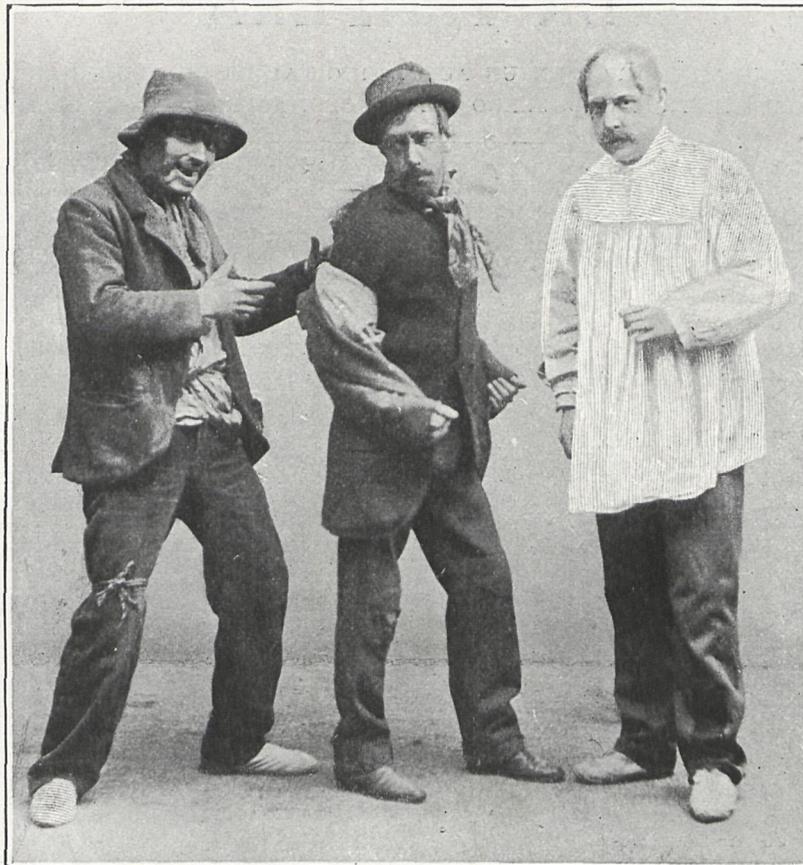
Pero nada logra con esto; su enemigo comprende pronto el plan, y mediante un fiador hace que el trapezo sea puesto en libertad, proponiéndose más

que nunca no perderle de vista y obligarle á que vaya con sus cómplices á robar.

El último cuadro ocurre en las oficinas del banquero; el hijo de éste, avisado por el gobernador, finge una juerga, y merced á ella introduce en la casa, haciéndolos pasar por amigos suyos, á varios agentes de policía.

Llega la trapeza y confiesa al joven que uno de los ladrones es precisamente su padre; él ofrece salvarle, y juntos todos esperan la llegada de los ladrones, que al salir del escalo son fácilmente detenidos.

La interpretación, por parte de la señorita Prado y Sr. Chicote, fué como siempre, esmeradísima.

PACO
(Sr. González.)SALEROSO
(Sr. Simó.)TÍO LUCAS
(Sr. León.)



Jueces, la narración ha de ser breve...



DON FRANCISCO MORANO.



Para mí fué un buen golpe, os lo aseguro...

LA HUELGA DE LOS HERREROS

MONÓLOGO ESCRITO EN FRANCÉS POR F. COPPÉE, PUESTO EN VERSO CASTELLANO POR D. R. CATARINEU

El distinguido primer actor y director de la compañía de la Comedia quiso, al celebrar su beneficio, que fué un verdadero acontecimiento teatral, demostrar sus múltiples aptitudes; para ello puso en escena obras tan distintas como *El nido ajeno*, *Los incasables* y el monólogo de Coppée *La greve des forgerons*, puesto en hermosos versos castellanos por el señor Catarineu.

Actor y traductor conquistaron muchos aplausos, y la información que aquí publicamos es la mejor prueba de que el público hizo justicia.

Los fragmentos del monólogo que damos á continuación y las fotografías del actor que les acompañan, son el mejor elogio que de Catarineu y Morano podemos hacer.

Jueces, la narración ha de ser breve.
La huelga los herreros declararon.
Fué el invierno muy crudo y les cansaron
los rigores del hambre y de la nieve.
El sábado, al pagarnos la semana,
me cogieron del brazo y me llevaron
á la taberna, del taller cercana.
Y uno de los más viejos, un buen hombre
(ya me he negado á declarar su nombre).
—Juan—me dijo—esta carga se hace inmensa.
Bastante hemos sufrido los de abajo,
ó nos dan más jornal ó no hay trabajo,
nos explotan y es la única defensa.
Te escogemos, por ser el más antiguo,
para decir al amo, cortésmente,



Por ese crucifijo, yo os lo juro...

que ha de aumentar nuestro jornal exíguo
ó ha de vivir en fiesta permanente.
¿Demostrarás que acierta quien te elige
intérprete de quejas tan fundadas?
—Haré cuanto á mis buenos camaradas
les puede ser de utilidad—les dije.
Yo que de todos dominar me dejo
no vacilé, no protesté un segundo...
Soy, señor presidente, un pobre viejo
amigo de servir á todo el mundo.

(Pausa)

Sin que ofender á nadie imaginara
fui á ver al amo, le encontré á la mesa,
oyó mi nombre sin mostrar sorpresa;
me hizo pasar y me ordenó que hablara.

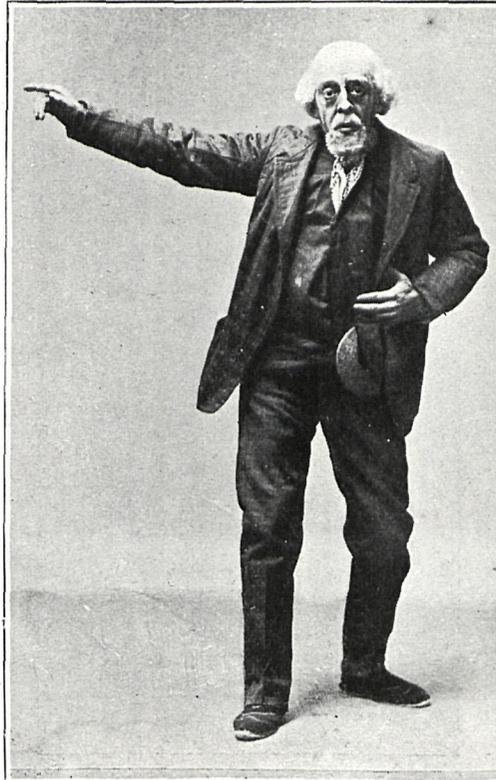
Yo echaba mi discurso y él comía.
Al fin me dijo:—Eres un hombre honrado.
Para tí hay siempre un puesto en la herrería
díselo á los que á mí te han enviado;
mas di también que su exigencia es vana.
No sois cabeza del motín los buenos:
se quejan más, los que trabajan menos...
yo con cerrar la fábrica mañana
me quito al fin de estos cuidados graves.
Es mi última palabra, ya lo sabes.
Respondi:—Bien señor...—Salí sombrío
sin una imprecación ni una protesta
á dar, con hondo sentimiento mío,
á los amigos la fatal respuesta.

(Pausa)

Para mí fué un buen golpe, os lo aseguro.
Soy viejo y no estoy solo Entré en mi casa,
¡y entonces sí que se agrandó el apuro!
A mis nietos sentando en mis rodillas
(mi hija murió de un parto, y su marido
que antes fué un buen muchacho, es un per-
mis lágrimas bañaron sus mejillas, (dido),
y arrugada mi frente, cual flor mustia,
contemplé aquellas bocas tan pequeñas
que iban del hambre á conocer la angustia,



—¡Soy su asesino!—murmuré con pena.



—¿Dónde?—¡Allá voy!—le dije...



y de un golpe no más le partí el cráneo.

Extraño ardor el rostro me quemaba, y entonces ya, vencido y humillado, cuánto me avergoncé de haber jurado no trabajar! ¡Pero jurado estaba!

(Pausa.)

Mi mujer, ¡pobre vieja! entró enseguida con un bulto de ropa humedecida; venía del trabajo... lavandera... Le conté la verdad, le abrí mi herida... ¡Gran corazón! ¡Ni se enfadó siquiera!

Por ese crucifijo, yo os lo juro ¡ni en los momentos de mayor apuro, jamás, jamás se presentó a mi mente la acción furtiva, el pensamiento insano, de aguardar en las calles impaciente de ir al acecho, de alargar la mano! Y si ahora mismo desfallezco y lloro, si esta humildad mi orgullo contradice, ¡no es por mí! ¡es que recuerdo á los que adoro por quienes hice el bien ó el mal que hice!

(Pausa.)

Una tarde de Otoño, gris y helada, cuando en mi casa entré vi acurrucada á mi mujer, en un rincón sombrío, á los dos pequeñuelos abrazada, y temblando los tres de hambre y de frío. Viendo en silencio la angustiosa escena.

—¡Soy su asesino!—murmuré con pena, y me dijo la anciana:—¡Viejo mío! ¡Qué triste porvenir nos amenaza! El último jergón que hoy he llevado el Monte de Piedad nos le rechaza. ¿Como hallarás trabajo? ¡Esto me aflije! ¿Donde ir por pan?

—¿Dónde? ¡Allá voy!—le dije.

—Oíd, amigos míos. Yo he pasado de los sesenta y tengo á mi cuidado á mis nietos y á aquella pobrecilla que por mi amor envejeció á mi lado. ¡Todo lo hemos vendido ó empeñado! ¡No hay ni un cacho de pan en mi guardilla. Con irme al hospital yo me arreglaba sin estimar mi suerte dolorosa... mas si á mí con morir me bastaba,



¿Que me absolvéis? No endulza mis rigores.
¿Que á la horca me lleváis? ¡Gracias, señores!

FOTOGRAFÍAS FRANZEN

mis nietos, mi mujer!... ¡Ya es otra cosa! Voy á pedir trabajo; pero quiero que me lo permitais, pues os he dado mi juramento de seguir parado, y yo ante todo soy buen compañero. ¡Os pido que movidos de mis penas me consintais volver á mis faenas!

(Pausa.)

Nadie al principio contestarme supo, hasta que dando un paso uno del grupo —¡Cobarde!—dijo sin mirarme apenas; Tuve frío, la sangre me cegaba y miré al que la injuria me lanzaba. Era alto, joven, blanco, afeminado, sus ojos se burlaban de mi estado, y todo el grupo, menos él, callaba. Sentí en el corazón rícos vaivenes, entre ambas manos me apreté las sienes y exclamé:—¡Mi mujer, mis pequeñuelos morirán! ¡Pero juro por los cielos que tú, que me has lanzado tal afrenta vas al instante de ella á darme cuenta! Nos batiremos cual los hombres finos. ¿Hora? ¡Ahora mismo! ¿Cual mejor sería? ¿Arma? ¡El martillo! La elección es mía. Vosotros, compañeros, sois padrinos... ¡Dos martillos traed; aprisa... aprisa! ¡Y tú que has insultado á un pobre anciano quitate ya la blusa y la camisa y aprieta bien el arma con la mano!

¡Jamás ni el perro al látigo rendido mostró expresión de súplica rastrera como en aquel momento aquel bandido retrocediendo ante mi audacia fiera! ¡Inútil ruego! ¡Aquello fué instantáneo! ¡Sangrienta nube, con sus tonos rojos separaba á aquel hombre de mis ojos... y de un golpe no más le partí el cráneo!

(Pausa larga.)

Fueron al hospital mis netezuelos. Mi vieja compañera está en los cielos. Y á mí ¿qué me dais? Poco me importa. ¿Cárcel? ¿Cadena? ¡Bah! ¡La vida es corta! ¿Que me absolvéis? No endulza mis rigores. ¿Que á la horca me enviáis? ¡Gracias, señores!

Misterios de la Policía y del Crimen

Obra sensacional del Mayor Arturo Griffiths, inspector que ha sido de las prisiones de Inglaterra, donde se relatan en forma novelesca los crímenes más famosos del mundo.

Constará la obra de unos cincuenta cuadernos, que se publicarán quincenalmente, al precio de UN REAL CADA CUADERNO de TREINTA Y DOS PÁGINAS profusamente ilustradas.

Los pedidos á las oficinas de **NUEVO MUNDO**
Santa Engracia, 57. MADRID

NUEVO MUNDO

SEMENARIO ILUSTRADO, LITERARIO Y DE ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRÁFICAS

de todos los sucesos

CRÓNICAS, CUENTOS, POESÍAS, ARTÍCULOS FESTIVOS

PLANAS EN COLORES, HISTORIETAS CÓMICAS

Aventuras del Agente Holmes

Interesante folletín del que se publican cuatro páginas en forma encuadernable en todos los números

❖ ❖ **24 PÁGINAS** ❖ **20 CÉNTIMOS** ❖ ❖

Administración: Santa Engracia, 57. Madrid

Por Esos Mundos

REVISTA MENSUAL ENCICLOPÉDICA DE ARTES Y LETRAS

CIENT PÁGINAS DE TEXTO Y GRABADOS

Novelas, Cuentos, Relaciones cortas

Curiosidades, Inventos científicos

➔ **50 CÉNTS. EJEMPLAR** ➔

Suscripción: año, 5 pesetas

Administración: Santa Engracia, 57. Madrid

UN LADRÓN DE ALTO COPETE

RELACIÓN EXTRAORDINARIA

DEL LLAMADO REY DE LOS ESTAFADORES SIMON CARNE

Por GUY BOCHY

Esta narración, que tan extraordinario éxito alcanzó cuando se publicó como folletín de NUEVO MUNDO y que en Inglaterra ha tenido numerosas ediciones, se presenta ahora al público en un hermoso cuaderno en 4.º con notables y artísticos grabados.

➔ Precio: **UNA Peseta**

Los pedidos á la Administración de NUEVO MUNDO, Santa Engracia, 57. MADRID

TARJETAS POSTALES

DE "NUEVO MUNDO"

Serie A — MODERNÍSCAS

Serie B — COLOMBINA

Serie C — MARTINAS, de Verdugo

Precio de la colección: 1.50 Pesetas

Los pedidos á **NUEVO MUNDO**
Santa Engracia, 57. MADRID

Enviando el importe de una colección se remiten certificados los pedidos.

Los corresponsales, librerías y corredores que hagan pedidos al por mayor obtendrán grandes rebajas.

LA CHINA y LOS CHINOS

POR P. BONNETAIN

Interesantísima narración de lo que es en China la familia, la religión, el matrimonio, el divorcio, la prensa, el culto á los muertos, etc., etc. Estudio que demuestra un autor de observación concienzuda y analítica, y que aparece completado con unas páginas acerca de

LOS CHINOS PINTADOS POR SI MISMOS

POR TCHENG-KITON

Forma todo un volumen en 4.º, de 106 páginas, con 52 magníficos grabados, y se vende al precio de

UNA PESETA en Madrid

y **UNA Peseta VEINTICINCO Cént.** en Provincias

ADVERTENCIA — Los hermosos grabados en tricolor que publica este número de EL TEATRO proceden de la casa Vignerot, Demoulin et Comp., de París.



«LA EQUITATIVA» ES LA SOCIEDAD DE SEGUROS MAS PODEROSA DEL MUNDO